

Cousino

Carta 10-1-1959 Álvarez Lombardero anverso

Vigo 10 de Noviembre de  
1959

queridos hermanos y sobri-  
nos. Dios quiera que  
al recibir de esta os  
encontréis bien de  
salud nosotros de momen-  
to regular

ahí te mando la foto  
de nuestro sobrino

Pepe me dirás si estáis  
bien pues por ahí se  
dice que eso está muy  
mal perdoname las  
faltas que tengo pues

estoy mal de vista  
los ojos no me acen  
mas que yorar

me dices qe tal ba el  
niño pues la niña  
me supongo ya se  
a brao casado pues  
por lo que be~~o~~ en esa  
se casan unas priaturas  
dime como sigen las  
primas si es que sabes  
de esas pues ya ac  
mucho tiempo que no  
nos ablas nada de  
esas.

por oy nada mas  
os deseamos paseis ~~mas~~  
muy bien y con ale-  
gría las filistas que  
se acercan  
recibir el cariño  
de estas tnomas y  
sobrinos que no os  
olvidamos.

Carmen. Comesaña. Alonso

Coruña 16 de Julio de 1950  
Ira Velia Vilariño  
Buenos Aires

Querida prima: Con grato  
placer cogí la pluma, con cariño de saludar  
te y desear para todos vosotros, que la buena  
salud que se disfrutáis, siga siendo tan bue-  
na por mucho tiempo.

Hace unos días, me enteré por las hijas de  
Carmelo, que habías dado a luz una niña.  
Celebro que pasaras felizmente por ese trance  
y aunque a destiempo, no sería menos cor-  
dial mi enhorabuena, que para ambos pa-  
pás doró con toda el alma y que algún día  
tenga la dicha de poder besar a la criollita  
recién nacida, al tiempo que con un abrazo  
muy grande le de la bienvenida al desem-  
barcar en este puerto a ella y a la tía con voso-  
tros a su lado, para que conozca la tierra que  
también es suya.

Le acompaño una foto de mi hijito mayor  
que se hizo con motivo de su primer comu-

nión, pues como un obsequio de cariño mi pe-  
queño os envía.

Ahora que acaba de salir de aquí Maruja la hija  
de Piedad, vino a visitarnos, pero como mi  
señora está con los niños en la aldea, poco  
paró. Esta ya sabes que tuvo muy poca uer-  
te, está de muchacha en una casa rica, le  
dan cien pesetas y la comida, tiene una  
niña de siete años cuyo padre es un militar  
que resultó casado. Piedad vive con la peque-  
ña en casa de Evangelina muy miserablemente,  
la veo muchas veces en los comedores de los  
pobres. Dolido yo le escribí a sus hijos a Euba  
y Luis le mandé mil pesetas, después pa-  
ra mas ruina vendieron mal vendido lo  
poco que tenían en Pedos, con la cantá.

Maria y Ernestina las cuales si ha ci-  
tos días te felicitan y me dijo Ernes-  
tina que la demora por escribirte fue  
que mi pequeño le roba mucho tiempo.  
Un día de estos te escribiré respondiéndote  
a tu carta.

Saluda a la tía y a tu hermano

La Coruña 27 de Enero de 1959

Sra. Dña Velia Vilariño de Galkiewiez  
Buenos Aires

Querida Prima: Con deseos de que vuestra salud, sea de buena como la inmejorable, que aquí, por ahora, disfrutamos. Pretendo hilvanar unas líneas, aprovechando la permanencia de mi madre en nuestra casa. Vino con dos pequeños de Ernestina, Arturito y Dorita, pero la vieja poco ha de parar, por la razón de que como siempre ocurre, el bullicio de la ciudad le hace dolor de cabeza y echa pronto de menos, la quietud y la tranquilidad de su vida de aldea, en nuestro simpático Redes.

Ha traído una foto de Arturito en su Primera Comunión y otra de mi cuñado y la nena mayor, con el fin de que sea yo el encargado de remitírtela, pues ella, con su pereza habitual lo va dejando en olvido. Su pereza se hizo tan crónica, que mi correspondencia con los míos, nunca la dirijo a su nombre, pues, de ante-mano, se, que no habrá respuesta.

Las noticias que se reciben de la Habana, no son nada satisfactorias, a pesar de que ninguno de nuestro pueblo ha sufrido daño, la situación es insegura, según se aprecia en la prensa, por el gran revuelo que se armó en aquel país. Quien vivió días de incertidumbre y sufrió las consecuencias de estos jaleos, sabe bien, el poco caso que hay que hacerle a la literatura propangandista, siempre perniciosa en todos los bandos. Yo soy un descreído, con una experiencia adquirida a fuerza de recibir desengaños y no me convencen ni los Unos ni los Otros.

Como, ya nuestros niños están creciditos se inclina nuestra predilección por estos sobrinitos que nos encantan estando aquí. Ella apenas si balbucea unas cuantas palabras, pero su ingenio nos deleita y las infantiles travesuras, nos hacen niños también. El mayor mío es el padrino, le mima aún más que nosotros y el menor no se queda atrás en quererla.

Todos, los míos y los de Redes, se afanan en decirme que te diga, que los primitos de España, quisieran conocer también a la primita de Buenos Aires, pero aunque no pueden verla, por ello, no le quieren menos y juntos le envían su cariño con muchos besos, lo mismo a sus papás y a la abuelita Amelia.

Terminando de expresar estos deseos, doy fin, con un fuerte abrazo.

